



► Un estudiante sigue con atención una clase 'on line' con el resto de sus compañeros de curso, en su casa de El Masnou, el jueves.

El sector educativo se está adaptando a las nuevas circunstancias. Profesorado y alumnado adoptan nuevas rutinas durante el confinamiento en sus hogares. De repente todas las clases adquieren una dimensión digital y se buscan estrategias para seguir impartiendo la docencia para no perder la programación del curso académico. Es un buen momento para analizar cómo se está trabajando, qué soluciones plantean las empresas tecnológicas y cuáles son los retos de aprendizaje.

La digitalización de la educación no es un tema novedoso. En los últimos años, las diferentes etapas del sistema educativo (desde la primaria hasta la universidad) se han ido introduciendo en el universo digital. En la gran mayoría ya se incluyen clases con dispositivos electrónicos (ordenadores y/o tabletas), en algunas se utilizan plataformas tecnológicas de soporte a la docencia y en otras se ofrece la docencia completa *on line*.

La novedad de ahora se encuentra en que todas las instituciones educativas han tenido que poner en marcha su docencia *on line* de forma completa y sin previo aviso. Esto resulta todo un reto. Además, va a poner de relieve las diferencias entre los centros educativos, sus docentes y sus estudiantes. Y en algunos casos la brecha digital va a ser más que evidente.

Si nos ocupamos de la docencia *on line*, el primer tema a tratar es la dimensión tecnológica y el papel que juegan las grandes

Análisis

Carmina **Crusafon**

PROFESORA DE LA UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA



Todas las clases 'on line': ¿cómo nos adaptamos?

Pasar de las clases presenciales a un formato totalmente virtual de hoy para mañana es un reto

compañías globales. En el ámbito educativo, dos de ellas adquieren un protagonismo especial: Google y Microsoft. La primera ha desarrollado un conjunto de aplicaciones de uso educativo que ahora son de gran ayuda para los docentes. La principal es la que se conoce como Google Classroom, que se acompaña con el uso de almacenamiento en la nube (Google Drive) para guardar los materiales didácticos y las actividades correspondientes. En el caso de Microsoft, su presencia es importante con productos como el paquete ofimático Office con sus licencias educativas. Además, esta compañía está ofreciendo su aplicación Teams de forma gratuita en estos días de emergencia sanitaria, para que docentes y alumnos puedan estar en contacto.

Frente a esta oferta corporativa, existen opciones de programación de código libre bastante

extendidas como Moodle, que crea entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Otras empresas tecnológicas, entre ellas algunas *start-ups*, también ofrecen soluciones educativas para impartir clases de forma sincrónica con sistemas de videopantallas o un sistema de exámenes en línea para poder evaluar a los alumnos de forma remota.

Multiplicación de la oferta

Los colegios, institutos y universidades han tenido que convertir su docencia en una oferta *on line* de forma completa en un tiempo récord. A algunos les ha sido más fácil que a otros. Pasar de sus clases presenciales a un formato totalmente virtual de hoy para mañana es todo un reto para el entorno educativo. Además, se le debe añadir la capacidad de conexión de las redes, que estos últimos días sufren de un aumento importante de consumo y no siempre están preparados para ello.

Dentro de la oferta educativa, el primer contenido a ofrecer son las clases y decidir si se quieren impartir de forma sin-

crónica o asincrónica. Para el método clásico de ofrecer una videoconferencia para los estudiantes como si se estuvieran en el aula, los sistemas que se están utilizando son varios. Unos han optado por los directos de YouTube o Facebook; algunos, por la versión profesional de Skype o Jitsi, y otros se deciden por un formato de 15 minutos como el de Instagram (IGTV).

Si lo que se prefiere es dejar la versión grabada de la clase en un repositorio digital, existen multitud de programas y aplicaciones que permiten al docente dejar preparada su presentación con voz e imagen incluida para que el estudiante la pueda visionar cuando más le convenga. Es decir, una oferta a la carta.

En este escenario digital, dos elementos son también fundamentales: la colaboración y la comunicación. Las herramientas para trabajar de forma colaborativa en remoto son variadas. Una de las más utilizadas son los documentos y las presentaciones de Google que permiten a los equipos resolver y editar de forma sincrónica. La comunicación entre los equipos también es esencial para el buen desarrollo de las tareas educativas. Está el WhatsApp, seguido por los foros y los chats de los entornos virtuales educativos, o bien herramientas más segmentadas como Discord, que utilizan los *gamers*.

En resumen, esta nueva situación plantea un reto a todo el sector educativo. Esperemos que los aprendizajes sean mayormente positivos. ≡